

¡Alerta Costarricenses!

RICARDO JIMENEZ-MAXIMO FERNANDEZ Y

JOSE SANTOS ZELAYA DESCUBIERTOS

De Managua, capital de la República de Nicaragua fué despachado un correo especial con el solo objeto de entregar en Liberia á un importante caballero de esta última localidad, la siguiente carta que por el **interés nacional** que ella encierra, debe ser conocida hasta del último costarricense.

La carta en referencia nos ha sido á su vez remitida inmediatamente de Liberia también con un propio para que la demos á la publicidad, y la cual dice así:

“Managua, 16 de julio de 1909.

Señor don

Lib ria.

Mi querido amigo:

Conjurando el peligro que podía acarrearle escribirle por correo poniéndole en conocimiento acontecimientos políticos que aquí se están desarrollando relacionados con ese país, me he resuelto á *mánderle con un propio* la presente carta, pues si al ponerla por correo llegara á caer en manos del general Zelaya, Ud. que conoce bien á ese hombre ya sabe á dónde iría á parar este amigo de Ud. y de todo el pueblo y gobierno de Costa Rica de quienes soy admirador.

Tengo la convicción de que en ese país son desconocidos los movimientos del general Zelaya y de sus satélites: y esa convicción me hace *mandarle especialmente este correo* para ponerle en su conocimiento como buen costarricense, que *el general Zelaya se prepara para visitar á Costa Rica*, pero no para visitarla en la forma diplomática que un mandatario de otro país visita á un país hermano, sino *en son de conquista*, con la espada ceñida al cinto, con las espuelas puestas y en medio de las bayonetas y cañones de su soldadecza, digo que se prepara con ese fin porque aquí en Nicaragua en todos los cuarteles de la República *se oye entre la tropa de Zelaya* no por lo bajo sino de manera franca el rumor de “IREMOS PRONTO A COSTA RICA” rumor que corre de boca en boca de los satélites de Zelaya que son propiamente dieho la hez del pueblo nicaragüense que á cambio de la ilimitada libertad que el general Zelaya les da para que vivan una vida de orgía y de bacanal, como son hombres entregados al vicio y no tienen nada que perder, están siempre dispuestos á ir donde quiera que los mande su amo á servirle de instrumento para colmar sus desenfrenadas ambiciones, con tal de que los batallones lleven consigo como pertrecho de guerra la ración de alcohol que es el pasto de los degenerados, las mochilas de dados para jugar el botín y las ídem de tabaco para cargar la pipa.

Esa parte del pueblo degenerado que he descrito son los zelayistas de aquí, que también llamaré jimenistas de Costa Rica, pues es tal el calor y el entusiasmo con que esa gente ha tomado la política de ese país, que EN LAS PAREDES DE LOS CUARTELES, en los garitos y chinchorros donde habitan, se ve escrito, ya con tiza, ya con carbón, el “Vivan: Zelaya, Jiménez y Fernández”, lo que demuestra que estos tres señores están completamente

de acuerdo, preparando algo funesto para Centro América.

Repito: creo que los costarricenses duermen sin darse cuenta de los movimientos de este general Zelaya, *eterno trastornador* de la paz de Centro América, y creo cumplir un deber al poner en conocimiento de Ud.—como buen ciudadano de ese país—estos hechos que revelan muy á las claras, cuáles son los fines que persiguen *Zelaya, Jiménez y Fernández* al estar en las actuales circunstancias en estrecha unión.

Aquí es *bien sabido* de todo el pueblo nicaragüense que el objeto de la venida del licenciado don Máximo Fernández era con motivos políticos de alta trascendencia para ese país y esto *lo sabíamos aun antes de que él llegara* aquí, las personas que ocupamos alguna posición social y política, y ha venido á confirmarlo los movimientos del general Zelaya en el *envío secreto de armas á las costas de esa República* en número considerable y de manera sigilosa de lo que aquí se sabe que tiene conocimiento el gobierno de Costa Rica.

Creo haber cumplido un deber de ciudadano centroamericano poniendo en su conocimiento esos movimientos para que Ud. á su vez lo haga con quien corresponda á fin de que don José Santos en comandita con don Ricardo Jiménez y don Máximo Fernández con el solo propósito de satisfacer sus desenfrenadas ambiciones, no den una sorpresa el día menos pensado al pueblo costarricense, siempre trabajador y amante de la paz y de la tierra que los vió nacer.

Sin otro particular que encargarle que mi nombre no sea conocido después de Ud., más que de quien debe conocerlo, quedo de Ud. como siempre,
Su afmo. amigo.”

(Aquí la firma de persona respetable é importante de Managua.)

Como se ve del texto de la importante carta que íntegramente hemos transcrito, la paz de que disfruta Costa Rica está amenazada por el general Zelaya *quien decididamente está apoyando á don Ricardo Jiménez y don Máximo Fernández en sus locas ambiciones de mando*, sabe Dios con qué compromisos, pues es sabido que Zelaya es de los hombres que “no arrancan pelo sin sangre” y que cuando da apoyos de esa naturaleza, es para que se le paguen con un noventa y nueve por ciento de ventajas.

Lean esto los jimenistas y convénzanse del mal que le están haciendo á su patria y tengan entendido que á la vez de ir á dar el voto á las urnas electorales por don Ricardo Jiménez, deben preparar el morral y guardar las herramientas para entregarse á una nueva vida de aventuras á que quedarán expuestos por no meditar lo que hacen.

Padres de familia y esposas cariñosas, exhortad á vuestros hijos y esposos para que tomen el buen camino, abandonando á los enemigos de la Religión y de la Patria que se llaman jimenistas y republicanos.

Un ciudadano